

***¡El deporte es ocio no negocio!* Emilio Mira y López, la psicología aplicada al deporte y el fútbol brasileño en las décadas de 1950 y 1960**

*Adriana Kaulino**

Facultad de Psicología. Universidad Diego Portales

Resumen

El artículo presenta las ideas de Mira y López contenidas en el libro póstumo *Futbol e Psicología*. Por tratarse de un libro muy poco conocido, en la primera parte del artículo se exponen aspectos teóricos y metodológicos de la obra destacando la tendencia integradora del pensamiento de Mira y López. En la segunda parte, se analiza la relación entre el fútbol profesional y la identidad nacional, enfatizando el proceso de transformación de la autoimagen del brasileño ocurrida durante los años 1950 y 1960. Luego, se argumenta que frente a la controversia entre defensores y detractores del fútbol profesional, Mira y López habría respaldado a los segundos. El artículo concluye que el trabajo de Mira valora algunos aspectos de los seleccionados europeos contra los cuales, curiosamente, se fortaleció la identidad nacional brasileña que predominó a través del fútbol durante los años 50 y 60.

Palabras clave: psicología aplicada al deporte, integración teórica, fútbol profesional, identidad nacional, Emilio Mira y López.

Abstract

The article presents the ideas of Mira y López contained in the posthumous *Futbol e Psicología* (Soccer and Psychology). Due to it is a little-known book, in the first part of the article theoretical and methodological aspects of it are exposed highlighting the author's trend to integrate different theories. In the second part, the relationship between professional soccer and national identity is analyzed pointing out the transformation of the Brazilian self-image occurred during 1950 and 1960. Then, the argument addresses the dispute between advocates and detractors of professional soccer in order to show how Mira y Lopez would have supported the latter. The article concludes that Mira y López would have appreciated some aspects of the European soccer against which the predominant Brazilian national identity was developed and strengthened through soccer during the 50s and 60s.

Keywords: Psychology applied to sports, theoretical integration, professional soccer, National Identity, Emilio Mira y López.

* Correspondencia: Calle Grajales, 1898. Santiago, Chile. Telf.: 56 2 996163686 / 56 9 2 24749850.
Email: <adriana.kaulino@udp.cl>.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito sobre la obra y vida de Emilio Mira y López (Seminerio, 1978; García, Herrero & Carpintero, 1993; García, Fuentes & Carpintero, 1993; Iruela, 1993; Pérez-Delgado & Mestre, 1995; Mülberger & Jacó-Vilela, 2007; Sánchez & Ruiz, 2012; Rossi, Falcone & Ibarra, 2014, Saiz, M., Saiz, D., Alfaro, M., et al., 1991; entre otros), pero poco o nada sobre la obra *Futbol e Psicología* (1964). Así, uno de los objetivos del artículo es exponer las ideas psicológicas y metodológicas de Mira y López contenidas en este texto redactado entre fines de los años 50 e inicio de los 60 y publicado póstumamente. En primero lugar, se presentarán las nociones utilizadas por Mira y López para explicar y/o describir ciertos procesos o fenómenos psicológicos que, según el autor, tienen relevancia para la comprensión de la actividad deportiva en general y del fútbol, en particular.

Los resultados de la presentación de los contenidos del libro permitirán argumentar, en la segunda parte de este trabajo, que la concepción que tenía Mira y López del deporte y del deportista corresponde a una representación que se originó en las elites y aristocracias europeas. En esta concepción elitista, el deporte era considerado una actividad que ennoblecía el espíritu ya que permitía cultivar virtudes como el honor, la lealtad y el respeto. En este sentido, la profesionalización del deporte era vista como una degradación del espíritu deportivo y, por este motivo, los que defendían el rol socializador del deporte y su ejercicio como fuente de placer, se opusieron a la mercantilización del fútbol brasileño.

Por otra parte, los discursos identitarios positivistas de inicio del siglo xx que estaban todavía presentes en la sociedad brasileña durante las décadas de 1930 y 1940, fueron suplantados por una nueva autoimagen del brasileño que se difundió en los años 50 y 60 a través del fútbol. Además, la imagen del brasileño que se robusteció en y con la cultura del fútbol de estos años se configuró por diferenciación al ideal positivista y evolucionista del ciudadano disciplinado que auto-controla sus emociones (Capraro, Santos & Lise, 2012; Ortiz, 2013). La identidad nacional que predominó a partir de la cultura del fútbol fue la del brasileño «malandro», flexible, expresivo y capaz de convertir sus pasiones en el arte del juego bonito.

Del texto de Mira, no es posible inferir de modo seguro cuáles serían sus ideas respecto de este cambio en los discursos y en la autoimagen del brasileño. Sin embargo, el libro sobre fútbol y psicología sí permite suponer que Mira valoraba positivamente el orden y la disciplina de los equipos europeos, aspectos en oposición a los cuales se fortaleció la nueva identidad del futbolista brasileño.

EMILIO MIRA Y LÓPEZ: BREVES DATOS BIOGRÁFICOS

Emilio Mira y López (1896-1964) nació en Santiago de Cuba, sin embargo su familia se trasladó a España cuando él era todavía niño. En España, Mira desarrolló una exitosa carrera como psiquiatra aunque sus trabajos en este país abarcan también los ámbitos de la psicología y educación. Por su desempeño profesional y sus obras intelectuales en este país, Mira es reconocido como un pionero de la psicología aplicada en España, destacándose su labor en el área de la psicotecnia desarrollada en el «Institut d'Orientació Professional» de Barcelona a partir de 1919. El estilo de trabajo de Mira llevado a cabo por este autor y sus colaboradores dentro del Instituto fue conocido internacionalmente como «Escuela de Barcelona».

Con el inicio de la Guerra Civil Española, Mira fue forzado a dejar el país y exiliarse en Francia. Se inicia así un periodo de inestabilidad en el cual Mira se traslada de residencia en reiteradas ocasiones viviendo en Reino Unido, Cuba, Argentina y Uruguay hasta establecerse definitivamente, a partir de 1947, en Brasil. En Río de Janeiro fue el primer, y por muchos años, director técnico del ISOP («Instituto de Seleção e Orientação Profissional»). Asimismo, fundó el órgano difusor del ISOP, los «Arquivos Brasileiros de Psicotecnia», y creó junto a Lourenço Filho la Asociación Brasileira de Psicotecnia. Es relevante observar que esta asociación desempeñará un importante rol en la regulación de la formación y de la profesión del/a psicólogo/a en Brasil (Mülberger & Jacó-Vilela, 2007).

Por otra parte, además de los ámbitos referidos al área del trabajo y de la orientación vocacional, la influencia de Mira también se observa en temas relacionados con la educación y con el campo jurídico. Así, a través de sus trabajos tanto en España como en Brasil, Mira y López es reconocido como un actor central en el desarrollo de la psicología aplicada en estos países así como en la región latinoamericana. En consecuencia, fue indudablemente un importante protagonista en el proceso de autonomización de la psicología en España e Iberoamérica (Saiz & Saiz, 1992).

EL MUNDIAL DE INGLATERRA Y EL SUEÑO DE UNA NACIÓN: CONQUISTAR EL TRICAMPEONATO EN SUELO EUROPEO

El libro escrito por Emilio Mira y López en conjunto con Athayde Ribeiro da Silva fue publicado en 1964, justo entre la recién conquista por el seleccionado brasileño del bicampeonato mundial en Chile en 1962, y los juegos preparatorios para el campeonato mundial que sería disputado en Inglaterra en 1966. El trabajo de Mira y Silva pretendía ser una contribución, desde sus especialidades y experiencias profesionales, a la realización del sueño brasileño de lograr el tricampeonato y traer al país la Copa Jules Rimet. Según Silva, para ello habría que aprender de los fracasos como fueron las derrotas en los mundiales de 1950 y 1954, pero también de los éxitos de los años 1958 y 1962. En

todo caso, las expectativas de una nueva conquista mundial por la selección brasileña, parecían justificadas en la época en que los autores escribieron Fútbol y Psicología.

Así, considerando las últimas dos conquistas mundiales de la selección brasileña y la participación de psicólogos en la preparación de estos seleccionados nacionales de 1958 y 1962, habían motivos para confiar que la aplicación de los conocimientos de la psicología contribuiría a una nueva conquista: la del tricampeonato mundial. Ribeiro da Silva sería, una vez más, el psicólogo de la selección que disputaría el mundial en Inglaterra en 1966. Sin embargo, la historia fue otra y la selección brasileña tuvo que esperar hasta 1970 para traer al país la Copa Jules Rimet. Desde luego que no se puede atribuir el fracaso de 1966 a ningún factor aislado, pero lo cierto es que los psicólogos desaparecieron de las selecciones brasileñas después de este mundial y sólo reaparecieron en los seleccionados nacionales a partir de los años 2000 (Dantas, 2013).

Ahora bien, ¿en qué podría la psicología ayudar a la selección brasileña a ganar el tricampeonato mundial? Según Mira, la psicología contribuiría explicando científicamente la naturaleza psicofísica de las actividades deportivas y, en consecuencia, aplicando los adecuados instrumentos psicotécnicos en los procesos de selección de deportistas y entrenadores. Por otra parte, una vez conformado el equipo, los conocimientos y técnicas psicológicas también podrían ser utilizados en la preparación y acompañamiento de los jugadores. Pero, ¿cuáles serían las teorías y técnicas psicológicas las más apropiadas para explicar e intervenir en el ámbito deportivo? Las principales concepciones de Mira y López acerca de los aportes teóricos y técnicos de la psicología aplicada al deporte, en la poco difundida obra Fútbol y Psicología (en adelante, FP), serán analizadas a continuación.

ACTIVIDAD FÍSICA Y TIPOLOGÍAS PSICOLÓGICAS: LAS BORROSAS FRONTERAS ENTRE LO FÍSICO Y LO PSICOLÓGICO EN LA VISIÓN INTEGRADORA DE EMILIO MIRA Y LÓPEZ

Mira y López escribió 7 de los 9 capítulos de FP. En el primer capítulo, Mira compara el deporte con el trabajo y expone cuál sería, a su juicio, la auténtica naturaleza del deporte. El autor expresa una concepción psicológica muy característica de su pensamiento: la búsqueda de equilibrio e integración. Así, para Mira el deporte desempeñaba la función de restaurar el equilibrio de la salud. La actividad deportiva era saludable en la medida que contribuía a «descargar los impulsos agresivos y las tensiones acumuladas por las frustraciones crecientes de una vida social mal organizada» (Mira, 1964a, capítulo 1, p. 1).¹

1. ¹ Todas las traducciones del portugués al castellano son de responsabilidad de la autora y tiene como objetivo permitir una lectura más fluida del artículo.

Así, la integración y el equilibrio son nociones centrales en el pensamiento de Mira en lo que se refieren a la relación entre salud y enfermedad (lo normal y lo patológico), y a la cohesión social (la relación entre individuo y sociedad) (García, Fuentes & Carpintero, 1993b; Iruela, 1993; Mühlberger & Jacó-Vilela, 2007; Seminerio, 1978). En el caso del deporte, cuando racionalmente practicadas las actividades físicas conllevarían claros beneficios para la salud pues restablecían el equilibrio físico y psicológico del practicante. Para el autor, la psicología aplicada al deporte debería integrarse a un movimiento amplio de educación de la población y contribuir en la preparación de técnicos en educación física que enseñaban en colegios y clubes deportivos. Con esta recomendación, Mira concluye el primer capítulo dando paso a la exposición de los beneficios de la orientación psicológica para los deportes.

Un aspecto interesante a destacar en el segundo capítulo, son las declaraciones de Mira acerca de los deportes y «las diferencias sexuales». Para el autor:

(...) corresponde a la mujer el cultivo de la estética, de la gracia, de la delicadeza, de la suave agilidad de los movimientos. Al hombre, en cambio, le cabe desarrollar su fuerza, la eficiencia, la energía y el coraje. Las primeras condiciones referidas favorecen el desarrollo del narcisismo, de la atracción física e incluso, si se quiere, de la coquetería. La segunda serie de requisitos, por el contrario, lleva a la expansión de la agresividad, combatividad, serenidad frente al peligro y la autoconfianza. Ahora bien, existen deportes que favorecen la primera serie y otros a la segunda de tales exigencias; de un modo más claro: existen deportes que *feminizan* y otros que *masculinizan*. El error máximo sería dedicar hombres a los primeros y mujeres a los segundos. Cuanto más un deporte permite el cultivo de la fama individual, tanto más favorece el narcisismo y convierte a quien lo practica en una especie de pavo real. Cuanto más un deporte fomenta la solidaridad y el anonimato, exige el esfuerzo en colaboración y la actuación en equipo, tanto más virilidad desarrolla (Mira, 1964b, cap. 2, p. 7).

Y en el párrafo que sigue al anterior, dice Mira que «de acuerdo con las afirmaciones precedentes, no hay nada de raro en que se encuentren casos de homosexualismo masculinos en los cultores de la danza y de lesbianismo entre campeonas de lucha libre» (Mira, 1964b, cap. 2, p. 7).

Para los interesados en profundizar los aspectos sociales, culturales y políticos de la obra de Mira y López, ambos pasajes son muy significativos respecto de su posición teórica acerca de las relaciones de género. Sin embargo, excedería los objetivos de este artículo explorar las ideas de Mira respecto a temas como sexualidad, vida conyugal y/o roles sociales de mujeres y hombres. De todos modos, es posible indicar algunas referencias a estos tópicos en el libro sobre los problemas psicológicos de la vida de su tiempo. En esta obra, por ejemplo, al tratar las relaciones entre insatisfacción sexual

y los perfiles del revolucionario Mira se refiere exclusivamente a la sexualidad de los hombres citando en apoyo a su argumento, a un humorista norteamericano quien afirmaba ser «más efectiva para la propaganda revolucionaria en las fábricas la visita de la dueña bien vestida que la lectura del Capital» (Mira, 1947/1975, p. 214). Así, según este pasaje del texto, Mira considera para su análisis a los hombres operarios y revolucionarios y no hace ninguna mención a la trabajadora y/o revolucionaria. Una excepción ocurre cuando Mira describe el perfil del contra-revolucionario saboteador. En este caso, para el autor los saboteadores activos son generalmente hombres, mientras que los pasivos suelen ser mujeres (Mira, 1947/1975, p. 245). Estos son algunos pasajes sugerentes respecto de las ideas de Mira sobre las relaciones de género que, no obstante, no son el foco del presente trabajo.

Ahora bien, en el segundo capítulo del libro sobre fútbol y psicología, se observa como son borrosas las fronteras entre lo físico y lo psicológico en las descripciones que hace Mira de las relaciones entre aptitudes psicológicas y grupos deportivos. En el texto, no queda claro si el autor identifica la buena orientación visual, la rapidez y agilidad motoras como cualidades psíquicas, o si estas son cualidades físicas que deben ser consideradas en la elaboración de una tipología deportiva. Tampoco en las tipologías propuestas, se encuentran rigurosamente diferenciados los aspectos psicológicos de los físicos. Por ejemplo, como elementos constitutivos de su tipología deportiva, Mira consideraba las características físicas como lentitud, rapidez de los movimientos y el peso, así como las psicológicas de «ser» nervioso, inseguro y flojo.

En todo caso, Mira era consistente con su ideal de equilibrio e integración cuando recomendaba que la elección del deporte debiera considerar la compensación, a través de la actividad física, de las características ya predominantes del tipo deportivo (nervioso, flaco, inseguro o gordo, lento y flojo). Sin embargo, esta elección dependería de la finalidad con que se practica el deporte: la búsqueda de salud o el mayor rendimiento del deportista. El equilibrio es, nuevamente, la noción clave para determinar la elección correcta. Cabría al orientador deportivo preocupado con la salud, «luchar para que la práctica de los deportes no lleve una gran cantidad de personas a exagerar lo que en ellas ya es excesivamente exagerado e descuidar lo que en ella no llega a la normalidad» (Mira, 1964b, cap. 2, p. 9). La salud dependía, siempre, del equilibrio y la armonía. Por tanto, las actividades deportivas recomendadas por los orientadores deportivos serían aquellas que mejor compensasen las tendencias naturales del individuo: al más nervioso e impulsivo, habría que entrenarlo en actividades que le exigiesen paciencia y autocontrol, mientras que el lento y flojo debería buscar actividades más dinámicas y combativas.

Sin embargo, el logro de mejor desempeño o rendimiento obedecería a una lógica opuesta. ¿Cómo solucionar esta incompatibilidad entre la buena salud y el alto rendimiento? Mira no es claro en su respuesta y sólo sugiere, al final del segundo capítulo

refiriéndose únicamente al fútbol, que un medio término era posible cuando «el buen técnico-orientador toma una actitud ecléctica y ofrece a cada deportista oportunidades de jugar en diversas posiciones y en cada una de ellas procura instruirlos de modo tal que ellos tengan la oportunidad de normalizar su fórmula biopersonal» (Mira, 1964b, cap. 2, p. 10).

En los dos capítulos subsiguientes Mira trata exclusivamente del fútbol, tanto en lo que se refiere a la dinámica psicológica de este deporte como a la aplicación de los instrumentos psicotécnicos a la selección de jugadores y entrenadores.

Entre los factores psicológicos implicados en el rendimiento del fútbol, el autor destacaba que lo más importante era tomar en consideración al individuo en su totalidad: «jugamos con la totalidad que somos» (Mira, 1964c, cap. 3, p. 12). Se reconoce en esta afirmación la perspectiva holista de Mira, heredada del tiempo en que trabajó junto a August Pi y Suñer quien defendía el positivismo metodológico y, conceptualmente, sostenía una orientación genética y evolutiva en el estudio de los organismos en tanto unidades funcionales (Saiz & Saiz, 1992; Müllberger & Jacó-Vilela, 2007). La obra central de Pi y Suñer sobre fisiología, *La unidad funcional*, «tuvo una influencia profunda y duradera en Mira, hasta el punto de que sobre la idea de la unidad funcional él basará la noción de unidad psicósomática, una de sus principales tesis» (Müllberger & Jacó-Vilela, 2007, p. 312).

Ahora bien, esta totalidad que somos es variable y depende de un número complejo de factores tanto internos como externos que, según Mira, convendrían ser aislados y ponderados en cada situación para permitir una mejor predicción de los resultados del desempeño de un deportista. Siendo así, el rendimiento de un jugador de fútbol estaría condicionado por:

- a) su estado de salud; b) su resistencia física; c) su grado de aptitud para el juego;
- d) su nivel de entrenamiento; e) su ajuste con los demás compañeros de equipo;
- f) su motivación o interés en ganar el partido; g) su control emocional ante cualquier emergencia; h) su grado de autodisciplina (Mira, 1964c, cap. 3, p. 12).

Los últimos cuatro factores serían los propiamente psicológicos. Ahora bien, ¿cómo explorar tales factores con el objetivo de mejorar el rendimiento del equipo de fútbol? Según Mira, la psicotecnia era una herramienta que la psicología ofrecía al fútbol ya que permitía explorar estos factores psicológicos. Sin embargo, en lo que sigue el autor más que mostrar cómo operan las herramientas psicotécnicas, «de naturaleza sigilosa y confidencial» (Mira, 1964c, cap.3, p. 13), pasa a describir las características requeridas a los jugadores de acuerdo a la posición en que jugaban en un equipo de fútbol.

Así, al arquero se le exigía presentar una gran precisión para evaluar las distancias y velocidades de la pelota además de poseer excelentes reflejos y reflejos «propiocepti-

vos» («reacciones automáticas que le posibiliten restablecer su equilibrio rápidamente en las más difíciles situaciones») y «ese conjunto de aptitudes es medible con aparatos especiales» (Mira, 1964c, cap. 3, p. 13).

El buen arquero también necesitaba poseer rápidos tiempos de reacción oculo-manual, amplia visión periférica y, más que todo, un extraordinario control emocional. Estas aptitudes, como las anteriores, serían medibles y determinables por aparatos y dispositivos registradores especiales. Lo mismo ocurría con las aptitudes exigidas a los jugadores que jugaban en otras posiciones como son los defensas (debían poseer capacidad bifocal de la atención y seguridad), los mediocampistas (debían mostrar plasticidad, adaptabilidad, una rápida y completa visión del juego y una excelente memoria posicional) y los delanteros (debían tener rapidez de reflejos y coordinación oculo-podálica o sea, la capacidad de poner la pelota con el pie donde él lo determine).

Los mediocampistas, además de las aptitudes listadas anteriormente deberían mostrar buenas condiciones de sociabilidad y modestia. Junto con el arquero, los jugadores del medio campo eran los que necesitaban poseer «la personalidad más equilibrada y menos narcisista o vanidosa» (Mira, 1964c, cap. 3, p. 15).

Por otra parte, la aptitud de los delanteros para dominar la pelota y colocarla en ángulos difíciles para el arquero del equipo rival (capacidad oculopodálica), exigía una personalidad «más primitiva, o sea, más natural y menos cultivada, ya que nuestra cultura es braquial y no podálica» (Mira, 1964c, cap. 3, p. 16). Agrega el autor que la superioridad de los delanteros brasileños se debía, «a sus genes africanos que están más vivos que los europeos: el Nuevo Mundo está más próximo de la selva que el Viejo y, en la selva, los pies valen casi tanto (y algunas veces más) que las manos» (Mira, 1964c, cap. 3, p. 16).

Mira concluye el capítulo advirtiendo que los mejores delanteros, más que agresivos, suelen mostrar «rasgos auto-agresivos» ya que se arriesgan con mayor frecuencia a las contusiones y lesiones que los otros jugadores. Recuerda Mira que del mismo modo como los delincuentes saben eludir a la policía, también los delanteros tienen como misión el esquivar la defensa del equipo adversario.

En el capítulo que sigue, Mira trata de la necesidad de seleccionar a los entrenadores utilizando la psicotecnia. Usando como ejemplo su larga experiencia en la aplicación de instrumentos psicotécnicos en la selección y orientación vocacional en el ámbito del trabajo, el autor propone que los entrenadores fuesen seleccionados de un modo riguroso y, para ello, los recursos científicos disponibles eran un gran aporte. El entrenador era comparado con el manager de una empresa ya que debía mediar entre la directiva de los clubes y los jugadores. En consecuencia, entre los factores psicológicos que se requerían considerar en la selección de un entrenador estarían su capacidad de adaptación, su modestia, tolerancia y firmeza. Más específicamente, la selección psicotécnica buscaría averiguar el grado de inteligencia especial del candidato, su capacidad

de autocontrol y dominio emocional, su habilidad para ser justo en la aplicación de reglas y principios del juego en situaciones difíciles, su flexibilidad, simpatía y empatía en el trato personal con todo tipo de jugador y, finalmente, el examen psicotécnico evaluaría también las capacidades pedagógicas del candidato (Mira, 1964d, cap. 4).

En el capítulo dedicado a la psicología del hincha, Mira reitera su juicio sobre la función del deporte en general y del fútbol en particular: la de ofrecer un medio para descargar las emociones agresivas y destructivas del hombre moderno. Según el autor, «para el hombre de nuestro siglo el placer no consiste tanto en llevar al piso o anular un determinado adversario sino que en vencer las resistencias que se oponen a sus deseos de alcanzar determinados objetivos» (Mira, 1964e, cap. 5, p. 22).

La concepción que tenía Mira de la psicología de las masas estaba claramente inspirada en las ideas de Le Bon para quien los individuos, una vez movilizados por la irracionalidad de las masas, encontraban el medio de descargar afectos inhibidos como el odio, el miedo y la ambición (Mülberger & Jacó-Villela, 2007). Como otros movimientos de masas, también el fútbol ofrecería al hincha la oportunidad de «vibración emocional, de identificación y de proyección de sentimientos y aspiraciones individuales» (Mira, 1964e, cap. 5, p. 23).

El sexto capítulo de FP trata de la cohesión del equipo. En este capítulo, Mira procura conciliar su psicología centrada en el individuo con la idea de que en el fútbol es el conjunto lo que determina la eficiencia del equipo. Se observa en las explicaciones del autor el enfoque biológico y evolucionista también presente, por ejemplo, en su comprensión de movimientos históricos como las revoluciones sociales (Mülberger & Jacó-Villela, 2007). Según Mira (1964f), el ser humano es «primariamente individualista, egoísta y exhibicionista, aspirando mucho más a ser un dictador o un ídolo que un simple miembro constructor de cualquier obra humana» (cap. 6, p. 27). Con el desarrollo psicológico, «la inmensa mayoría de los seres humanos logra superar la oposición Yo-Tu cuando se torna necesario combatir a un El y también, algunas veces, es capaz de constituir un Nosotros cuando se enfrenta a un Vosotros». Sin embargo, durante el partido, el nosotros suele disolverse y la lucha se transforma en un combate entre «una serie de Yos contra una serie de Tus» (Mira, 1964f, cap. 6, p. 27).²

En consecuencia, para Mira es muy importante mantener la cohesión de un equipo de fútbol y también para esta tarea se podría contar con las herramientas psicotécnicas.

2. El enfoque evolucionista e individualista utilizado por Mira está presente en varias de sus obras. Por ejemplo, en *Problemas Psicológicos Actuales* afirma el autor que «la especie humana no tiene, genotípicamente hablando, ninguna disposición que pueda ser estrictamente referible a la capacidad social (...) el niño no puede llegar a presentar una conducta verdaderamente social, es decir, altruista, mientras la evolución de sus tendencias primitivas de reacción no haya terminado el círculo natural» (Mira y López, 1947, p. 75 y 81).

Si en el ámbito laboral los instrumentos de la psicotecnia mostraron su eficiencia en crear y mantener la cohesión de los grupos de trabajo, piensa Mira que la cohesión de los equipos de fútbol también debería ser confiada a la labor de profesionales psicotécnicos y psicólogos con preparación en psicohigiene y psicoterapia laboral. Sólo de este modo los equipos de fútbol podrían superar el individualismo y constituirse en equipos cohesionados que funcionan por el principio de solidaridad.

El último capítulo de FP redactado por Mira (1964g) trata del problema del doping en la práctica deportiva. Apelando nuevamente a la metáfora del equilibrio, el autor argumenta que la administración de sustancias que buscan aumentar el rendimiento de un atleta sería una «estupidez» (cap. 7, p. 30). El uso del doping era ineficiente porque alteraba, precisamente, el equilibrio fisiológico necesario para un satisfactorio rendimiento deportivo. Como no existían –por lo menos que tuviera conocimiento Mira– recursos químicos capaz de provocar el aumento del rendimiento sin afectar negativamente a otras funciones esenciales para el buen desempeño del atleta, el uso del doping «merecía ser triplemente castigado: por deshonesto, por su ignorancia y por tonto» (cap. 7, p. 30).

Ahora bien, las metáforas de equilibrio e integración representan ejemplarmente el modo como Mira elaboraba sus teorías en psicología. Esta búsqueda de integración entre teorías de diversas índoles ha sido interpretada como eclecticismo teórico (Carpintero, 2001), y cuando la integración involucraba temas socio-políticos como la Revolución, sufría claramente de inconsistencias epistemológicas y políticas (Mülberger & Jacó-Vilela, 2007). Por otra parte, también hay los que encuentran en formulaciones teóricas de Mira ejemplos de originales intuiciones cuyo valor sólo se puede apreciar desde los desarrollos actuales de las teorías psicológicas (Seminerio, 1978).

Sobrepasa el objetivo de este artículo discutir acerca de la naturaleza y consistencia epistemológicas del trabajo teórico de Mira. Sin embargo, hay que admitir que también existen consensos en torno a su importancia para la Psicología Latinoamericana. En este sentido, el autor es reconocido por su incansable trabajo de divulgación de la psicología y por su dedicación en elaborar y aplicar diversas técnicas psicotécnicas, principalmente en el ámbito del trabajo. También hay acuerdo que los temas preferencialmente tratados por Mira fueron los relacionados con los problemas psicopatológicos, el diagnóstico y los test psicológicos (Carpintero, 2001). Indudablemente, su significado histórico está vinculado a la predominancia de la psicología aplicada en América Latina y Brasil durante la primera mitad del siglo xx (García, Fuentes, & Carpintero, 1993b; Jacó-Vilela, 2007; Rossi, Falcone & Ibarra, 2014).

En todo caso, es Mira quien valora positivamente su trabajo como ecléctico, y lo justifica debido a la naturaleza de los fenómenos a los cuales se dedica a explicar. En la presentación de una de sus obras, advierte el autor que:

(...) un elemento que justifica la publicación conjunta de trabajos como los que siguen es, también, la similitud de la técnica con que han sido tratados, técnica que trata de utilizar e integrar todos los recursos posibles –vengan de donde vinieren, con tal que sean eficaces– para llegar a una mejor comprensión. En efecto, ni una sola escuela psicológica debe ser desdeñada en la elaboración de temas tan complejos como éstos, pero aquí surge, precisamente, la necesidad de evitar que del eclecticismo intencional resulte un confusionismo descriptivo (Mira, 1947/1975, p. 9).

No se trata de caer en el subjetivismo ingenuo (Danziger, 1984) apelando a la auto-presentación que hacen los autores de sus obras. La reconstrucción e interpretación históricas acerca de la índole teórica y la importancia de su obra pueden prescindir de las declaradas intenciones de Mira. Sin embargo, incluirlas en el debate puede contribuir a evitar el presentismo, ya sea celebracionista o condenatorio.

CULTURA E IDENTIDAD EN BRASIL: NARRATIVAS HISTÓRICAS EN DISPUTA

El fútbol en Brasil en los años 50 y 60 se había convertido en el principal deporte popular. El proceso histórico de difusión y popularización de este juego en América Latina remonta a las dos primeras décadas del siglo xx. En consecuencia, es evidente que el fútbol no se lleva en la sangre ya sea de brasileños, argentinos o uruguayos. El fútbol es un elemento cultural relativamente reciente en la historia brasilera y latinoamericana. Sin embargo, es indiscutible la relevancia del fútbol en los discursos de las identidades nacionales de algunos países sudamericanos.

Estudiar la complejidad de los procesos socio-históricos implicados en la transformación del fútbol en un significativo referente cultural excede los objetivos del presente artículo. Por este motivo, la argumentación que sigue contemplará algunos aspectos que permitirán identificar, en Brasil, la existencia de dos modelos de identidad nacional y establecer algunas relaciones entre estos modelos, el fútbol de las décadas de 1950 y 1960 y las ideas de Mira contenidas en FP.

La cultura e identidad brasileñas deben conjugarse en plural. Mejor dicho, las culturas e identidades culturales se configuran en discursos, narrativas, objetos y materialidades que se transforman junto con los cambios sociales e históricos y que están, frecuentemente, en disputa.

En el caso brasileño, las primeras narrativas acerca de la especificidad de la cultura e identidad brasileñas son de final del siglo xix y todavía estuvieron vigentes al inicio del siglo xx. En estas versiones, las nociones claves para entender la peculiaridad del brasileño fueron la raza y el medio. Por otra parte, es notable en estas narrativas

la influencia del positivismo de Comte y del darwinismo social de Spencer (Bonfin, 2013). Desde la lógica evolucionista común a ambas perspectivas, la cultura e identidad brasileñas eran consideradas inferiores a la europea pero deberían, por alguna suerte de ley natural, progresar hasta alcanzar el grado de civilidad ya logrado por algunos países del continente europeo.

En estas narrativas, la identidad del brasileño se diferenciaba de las demás por su naturaleza mestiza y su ubicación geográfica. El mestizaje y el medio natural explicaban la índole débil del brasileño y su inferioridad tanto moral como intelectual con relación al europeo y a los norteamericanos. En conjunto con la concepción también evolucionista de concebir el sentido de la historia orientado hacia el progreso, las narrativas de la raza y del medio ofrecían una explicación y, a la vez, una legitimación de la situación subalterna del país.

A partir de 1930, surgen otras narrativas acerca del mestizaje destacándose la versión de Gilberto Freyre. Más acorde con un nuevo modelo desarrollista e industrializador impulsado por el Estado el cual, a su vez, asume un rol más activo e interventor en la sociedad, la teoría de Freyre propone una lectura del mestizaje atribuyéndole un valor positivo. Según Ortiz (2013), la obra de Freyre confería una nueva identidad al brasileño en la cual «el mestizaje es el ideal armónico en el cual se refleja el secreto del éxito de Brasil» (p. 615). Esta nueva noción de mestizaje, valorada positivamente, permitía discursivamente compatibilizar las contradicciones y conflictos sociales, políticos y económicos. Consecuentemente, el mestizaje concebido de este modo,

(...) posibilita una relectura de la historia, del desarrollo y de la modernización, virtudes antes incompatibles con el espíritu nacional, y ahora viables y factibles a través de la actuación coordinada del Estado. Es en este contexto que los nuevos símbolos de identidad –mulata y samba– se consolidan (Ortiz, 2013, p. 615).

La noción de brasilidad defendida por Gilberto Freyre fue la que predominó a partir de los años 30. A partir de autores como Freyre surge una versión del país como ejemplo de democracia racial. A diferencia de países como los Estados Unidos, en Brasil convivirían armónicamente –o esta pareciera ser la tendencia para Freyre– los descendientes de diferentes razas desafiando, de este modo, las relaciones sociales jerárquicas fundadas en el origen racial.

Ahora bien, esta concepción de democracia racial representada por la figura del mestizaje fue fuertemente criticada y refutada como ideológica por algunos intelectuales del medio académico destacándose, entre ellos, el sociólogo Florestan Fernandes quien fue encargado, por la Unesco, de la realización de una investigación sobre el tema. Los resultados de la investigación de Fernandes y su equipo permitieron a este autor argumentar que la democracia racial en Brasil era un mito en la medida que esta narrativa

ocultaba una realidad donde se observaban diversas expresiones sociales de racismo (Telles, 2004). Según este autor, en Brasil el racismo se advertía tanto en las actitudes hostiles de los blancos hacia los negros como en los beneficios que los primeros seguían obteniendo de esta jerarquía racial. Desde esta perspectiva teórica, el racismo en Brasil era evidencia de una persistencia histórica del modelo socio-económico esclavista. No obstante, estos rasgos sociales oriundos del esclavismo tenderían a desaparecer en la medida que el país avanzara en su proceso de industrialización y establecimiento del orden competitivo capitalista (Guimarães, 2004).

Estas dos concepciones acerca de las relaciones raciales en Brasil, representadas por Freyre y Fernandes, convivieron y parecen seguir presentes en la sociedad brasileña. Según Schwarcz (2003):

(...) parece que nos encontramos en la encrucijada puesta por dos interpretaciones. Oscilamos entre Gilberto Freyre, que construyó el mito de la democracia racial, y Florestan Fernandes que lo deconstruyó (...). En Brasil conviven dos realidades diversas: de un lado, la descubierta de un país profundamente mestizado en sus creencias y costumbres; de otro, es el lugar de un racismo invisible y de una jerarquía arraigada en la intimidad (...) (p. 241).

No obstante la complejidad de la realidad socio-histórica de Brasil así como de las disputas entre distintas interpretaciones teóricas, lo cierto es que el mito de la democracia racial predominaba en Brasil de los años 50. Incluso la investigación a cargo de Fernandes había sido motivada por el interés internacional por conocer las razones del supuesto éxito de las relaciones democráticas raciales en Brasil.

En todo caso, la paulatina afirmación en el sentido común del nuevo referente identitario originado en la narrativa freyriana, requirió un proceso complejo de transformación de la autoimagen del pueblo brasileño. En este transcurso entraron en disputa elementos de las narrativas decimonónicas de índole positivista y las culturalistas representadas por la re-significada noción de mestizaje.

EL JUEGO BONITO: FÚTBOL E IDENTIDAD NACIONAL EN BRASIL ENTRE 1950 Y 1960

A partir de los años treinta (1930), la condición de pueblo subalterno con relación a los países del norte convivió con las aspiraciones y expectativas de progreso sostenidas por el nuevo modelo modernizador liderado por el Estado. Por otra parte, «este movimiento de modernización es lento y continuo» (Ortiz, 2013, p. 619) y se prolongó durante los años 50 y 60 e, incluso, hasta los años 70 de la dictadura militar. De este modo, durante varias décadas coexistieron representaciones originadas tanto

en las narrativas que alimentaban el «complejo de inferioridad» del brasileño, como en las que destacaban las virtudes singulares de la cultura e identidad nacionales. Esta convivencia entre elementos de narrativas identitarias distintas también se expresó en la imagen interna del fútbol y del futbolista nacionales.

Como fue mencionado anteriormente, la transformación del fútbol en un deporte de masa lo había convertido en un referente cultural. Ahora bien, en este nuevo contexto, las selecciones brasileñas pasaron a integrar paulatinamente a jugadores negros que, en la medida que se fortalecía la nueva versión de la identidad nacional, se volvían ejemplares de las virtudes del fútbol y del pueblo brasileño. De esta forma,

(...) pensar la brasilidad desde el valor positivo del mestizaje y localizar el negro en una sociedad armónica con posibilidad de ascensión –teniendo el fútbol como un medio–, además de legitimar expresiones culturales (...) fue un proyecto colectivo (Capraro, Santos & Lise, 2012; Haag, 2014, p. 5).

En este proyecto colectivo de articulación entre el fútbol y la identidad nacional, la literatura y las crónicas deportivas jugaron un rol decisivo (Capraro, Santos & Lise, 2012; Haag, 2014; Santa Cruz & Santa Cruz, 2005). Autores como José Lins do Rego y el mismo Gilberto Freyre escribieron sobre el fútbol nacional y la brasilidad (Haag, 2014). Sin embargo, de este proyecto colectivo se destacan dos autores por el impacto de sus escritos en la transformación de la imagen del brasileiro: Mario Filho y Nelson Rodrigues.

Así, para Haag (2014) Mario Filho «fue un brazo de este proyecto en el campo deportivo» (p.5), mientras otros autores prefieren destacar las crónicas de Nelson Rodrigues como las más representativas del proceso de «superación del complejo de quiltro» que tanto había afectado negativamente a la autoestima del pueblo y del fútbol nacional (Capraro, Santos & Lise, 2012, p. 16).

De este modo, herederos de la noción de mestizaje introducida por Gilberto Freyre, primero Mario Filho y luego su hermano Nelson Rodrigues, fueron narradores emblemáticos en la configuración de una nueva identidad nacional vinculada al fútbol. En sus libros y crónicas –en particular en las de Nelson Rodrigues– se puede acompañar el proceso de superación del complejo de inferioridad que afectaba al pueblo brasileño, a través de los análisis que se hacían de las selecciones nacionales de fútbol y sus jugadores.³

3. Existe una larga discusión acerca del racismo en el fútbol brasileño. En este sentido, la transformación de la autoimagen del futbolista nacional por el sentido común no significaron necesariamente la superación o eliminación del racismo en el ámbito futbolístico. El propio Mario Filho, en la edición de 1947 del libro *O negro no futebol* –la primera

Las crónicas de Nelson Rodrigues, junto con la producción literaria y otras expresiones de la emergente industria cultural de la época (Santa Cruz & Santa Cruz, 2005), participaron activamente del proceso de transformación de la identidad nacional. Esta mutación en el modo de describir y concebir lo propio de lo brasileño, se constituye en tanto dramatización del camino de un pueblo humillado, amedrentado y afectado por el «complejo de quiltro» hacia la superación de su complejo de inferioridad y la autoafirmación de sus virtudes. En las narrativas de Rodrigues se observa claramente este proceso. Es el propio autor quien acuña el famoso término «complejo de quiltro» para referirse a la baja estima del brasileño, y es el mismo Rodrigues quien expresará la victoria del pueblo sobre su complejo de inferioridad, afirmándose así una identidad nacional virtuosa y capaz de enfrentar los desafíos de la modernización (Capraro, Santos & Lise, 2012). Esta victoria es representada como una suerte de redención de un pueblo que tanto había sufrido en la historia. La derrota del mundial de 1950 era la expresión máxima, en el fútbol, de este dolor.

Nelson Rodrigues sería el principal artífice de esta narrativa de la victoria, para quien las derrotas en el fútbol eran un síntoma del alma nacional. Escribe Rodrigues en 1957: «Al brasileño le gusta mucho ignorar sus propias virtudes y exaltar las propias deficiencias, en una inversión del chamado chovinismo. Sí, amigos: nosotros somos unos Narcisos al contrario, que escupen en la propia imagen (...)» (Rodrigues, 1993 citado en Capraro, Santos & Lise, 2012, p. 10).

La famosa teoría de Rodrigues acerca de la histórica humildad que afectaba a la identidad nacional se condensa en la noción de «complejo de quiltro». Pocos meses antes de la disputa del Mundial de 1958, en un contexto bastante pesimista respecto de la victoria del seleccionado brasileño, Rodrigues creía en la victoria de Brasil siempre y cuando el atleta nacional fuera capaz de superar el «complejo de quiltro»:

(...) cualquier jugador brasileño, cuando se desamarra de sus inhibiciones y se pone en estado de gracia, es algo único en materia de fantasía, de improvisación, de invención (...) solamente una cosa nos entorpece y, algunas veces, invalida nuestras cualidades. Quiero aludir a lo que yo podría llamar de «complejo de

edición es de 1947– incluye pasajes en las que considera que el resultado del mundial de 1950 dio paso al recrudescimiento del racismo en el fútbol, tomando como evidencia la culpabilización de tres jugadores negros por la derrota: el arquero y dos defensas. Sin embargo, esta versión de Mario Filho es cuestionada por autores como Antonio Soares (1999), para quien no hay evidencias suficientes que respalden la versión de Filho. Considerando la complejidad que implica tanto la realidad social como los estudios académicos sobre las relaciones raciales en Brasil, quizás lo más prudente sea suponer, como sugieren Abrahão & Soares (2009), que también: «El fútbol brasileño dramatiza la ambigüedad y la complejidad, del sistema racial brasileño» (p.16).

quiltro» (...) Por «complejo de quiltro» entiendo yo la inferioridad en la que el brasileño se pone, voluntariamente, frente al resto del mundo (Rodrigues citado en Capraro, Santos & Lise, 2012, p. 12).

Luego de la victoria de 1958 en suelo europeo, celebraba Rodrigues en su crónica deportiva:

Nadie más tiene vergüenza de su condición nacional (...) El pueblo ya no se juzga más un quiltro. Sí, amigo: el brasileño tiene de si mismo una nueva imagen. Y ya se ve a si mismo en la generosa totalidad de sus inmensas virtudes personales y humanas (Rodrigues citado en Capraro, Santos & Lise, 2012, p. 13).

Ahora bien, según Rodrigues, ¿quién sería el Otro con referencia al cual la nueva imagen del brasileño afirmaría su virtuosa singularidad? El Otro seguirá siendo el europeo. Sin embargo, si en la narrativa positivista identitaria del siglo XIX e inicio del XX los europeos eran el Otro a ser imitado, en la nueva versión de la identidad nacional las virtudes brasileñas se legitiman por su diferenciación, y hasta oposición, con relación a las naciones civilizadas.

De esta forma, «Nelson Rodrigues no creía en la superioridad europea (...) y entendía que el fútbol se había *abrasilerado*, y que con las características del hombre brasileño –la finta, lo pillo, la maleabilidad–, únicas en el escenario mundial, el seleccionado nacional era inigualable» (Capraro, Santos & Lise, 2012, p. 15). El jugador de fútbol brasileño se destacaba, precisamente, por su diferencia con relación al condicionado jugador europeo y su fútbol ordenado, disciplinado y directo. El brasileño afirmaba su singularidad, y ahora también su superioridad, exhibiendo jugadores osados, creativos, flexibles, «malandros» y que se destacaban por el juego bonito.

La imagen positiva del brasileño que surge, entonces, a partir de los años 50 se caracteriza por su distinción respecto del europeo. El brasileño y el país alcanzarían los mismos grados de desarrollo de los países del norte pero a su modo, con su particular manera de «ser». En el fútbol esta imagen del juego bonito, creativo y desordenado se oponía a la índole mostrada por los seleccionados europeos que exhibían fuerza, resistencia y obediencia técnica.

Ahora bien, esta transformación de la imagen del brasileño, del fútbol y de los jugadores nacionales ocurrió simultáneamente al proceso de profesionalización del fútbol. Este cambio fue lento y no exento de debates que envolvían los defensores del deporte amateur y los que abogaban por su profesionalización. Los primeros argumentaban que la introducción de cualquier incentivo pecuniario en el deporte provocaría la pérdida del espíritu deportivo y sus virtudes morales así como de su carácter esencialmente lúdico y recreativo. Los defensores del deporte amateur enfatizaban el carácter socializador y

educativo del deporte, siendo herederos de la corriente que, en Europa, se opuso a la profesionalización del deporte.

Así, la controversia involucraba dos concepciones del deporte y del fútbol. Por una lado, el deporte como una actividad desinteresada, lúdica, cuyo objetivo era el placer además de permitir, a través de su ejercicio, la educación en valores como el honor, el respeto por las reglas, el orden y la lealtad; y por otro lado, el deporte como un trabajo que debería ser remunerado en la medida que exigía una dedicación que impedía al practicante disponer de tiempo para ganarse la vida en otra actividad. Además, la profesionalización encarnaba valores ligados al capitalismo y, en el caso de Brasil, al nuevo modelo modernizador: eficiencia, competencia y productividad (Santa Cruz & Santa Cruz, 2005).

Ahora bien, este debate implicaba también un relevante factor socio-cultural y político referido a la democratización de las sociedades. En este sentido, la popularización del fútbol así como su profesionalización significaron la emergencia en el espacio público de sectores populares tradicionalmente excluidos de estos escenarios. De este modo, la modernización de las décadas de 50 y 60 encontraron en la noción de mestizaje y en el espectáculo del fútbol profesional dos representaciones acordes con las expectativas de inclusión social generadas por este nuevo modelo de desarrollo.

A la inversa, la defensa del fútbol amateur se identificaba con una posición más bien elitista y aristocrática. Sin embargo, aunque predominó el fútbol profesional por sobre el amateur, la mercantilización generalizada del deporte convivió con la concepción de la actividad física como un medio para el cultivo del espíritu, de la voluntad y la nobleza. En resumen, los que defendieron y apostaron en la profesionalización del fútbol buscaron compatibilizar la mercantilización con los antiguos códigos éticos del deporte. Considerando la actual industria del fútbol mundial, es difícil observar el éxito de estos intentos de conciliación entre la mercantilización y aquellas virtudes aristocráticas tradicionalmente asociadas al deporte.

MERCADO O VIRTUD: MIRA Y LÓPEZ Y LAS CONTROVERSIAS EN TORNO A LA PROFESIONALIZACIÓN DEL DEPORTE

¿Cuáles eran las ideas de Mira y López en relación a la controversia en torno a la profesionalización del deporte y del fútbol en particular? ¿Qué pensaba el autor respecto del perfil ideal del jugador de fútbol? ¿Debería seguir el modelo europeo del orden y disciplina o más bien cultivar la astucia y flexibilidad ya identificadas como propias del jugador brasileño? Aunque el autor no se pronunció explícitamente acerca de estos debates, a partir de algunas de sus aseveraciones es posible observar que valoró positivamente tanto el deporte amateur como el perfil de los equipos de fútbol europeos.

En relación a los beneficios del deporte, Mira estuvo claramente del lado de los que defendieron el deporte amateur. En los primeros capítulos de FP, declaraba Mira acerca de la índole propia de los deportes:

[el juego] se diferencia también del trabajo porque no produce un valor económico –salvo cuando se convierte en actividad profesional– y porque ese trabajo o esfuerzo del deportista, además de no presentar un lucro económico, se hace para proporcionarle placer (...) ¡señores, el deporte es ocio y no negocio! (Mira, 1964a, cap. 1, p. 1).

Según Mira, entonces, la esencia del deporte y del juego es proporcionar placer, no sólo a los practicantes pero también a los que disfrutaban de su exhibición. Sin embargo, al inicio del libro todavía no estaba establecida ninguna relación entre el lucro económico y sus efectos en el fútbol. Esta vinculación apareció en seguida, cuando Mira asoció la índole del deporte con el cultivo de las virtudes del carácter y, luego, con su corrupción por la mercantilización de la actividad deportiva:

Cuando a finales del siglo pasado el deporte empezó a difundirse y adquirir un carácter no sólo popular sino que universal, era fundamentalmente de naturaleza lúdica o exhibicionista, pero, por estar desprovisto de una organización comercial y económica, se verificaba en un ambiente de fair play y, de este modo, no perjudicaba, sino que al contrario, favorecía el desarrollo de las mejores cualidades del carácter (...), podemos afirmar que ahora predomina el llamado deporte profesional sobre el amateur, con la consecuencia de que, en lugar de procurar obtener un sano placer, tienden empresarios y deportistas a conseguir un lucro material y el público, en general, paga el espectáculo para en él descargar sus instintos destructivos (Mira, 1964a, cap. 1, p. 1 y 2).

Algunos párrafos más adelante, Mira profundizó esta idea postulando que la mercantilización del deporte provocaba, sin duda alguna, la corrupción de la naturaleza deportiva:

(...) el deporte, primitivamente ideado para dar salud, placer y fortaleza al cuerpo y a la mente, se transforma en un espectáculo degradante, del cual salen los actores y espectadores con un nivel moral más bajo del que con que entraron (...) como si no fuera esta depreciación por sí misma lamentable, el deporte se está convirtiendo en arma política (Mira, 1964a, cap. 1, p. 2 y 3).

Así, Mira adhirió a una concepción del deporte como la defendida por los que se oponían a la profesionalización debido a sus efectos degradantes sobre el espíritu

deportivo. Para contrarrestar este proceso de decadencia moral, Mira confiaba más en las acciones educativas orientadas por los avances de la psicología que en las reglamentaciones legales del deporte profesional. Para el autor,

(...) no creemos que sea por medio de la legislación o fiscalización determinadas por medidas del gobierno que se pueda alcanzar el objetivo propuesto. Creemos, al contrario, que mucho podrá ser obtenido mediante una campaña de tipo educativo, en la cual los jóvenes adolescentes, todavía no contaminados por los males de la actual vida deportiva, sean informados y alertados con relación al modo como deben comportarse cuando se decidan a practicar cualquier deporte (Mira, 1964a, cap. 1, p. 4).

Ahora bien, y ¿qué pensaba Mira de la nueva autoimagen del brasileño identificada con las virtudes propias de los jugadores nacionales? ¿Reconocía Mira alguna cualidad positiva en las singulares habilidades de los jugadores brasileños? No hay modo de averiguarlo directamente a través de la lectura de FP. Sin embargo, es posible observar en esta obra que los conocimientos que Mira ponía a disposición del fútbol nacional buscaban fortalecer la cohesión, el orden y la disciplina al interior de los equipos. Todas estas eran características asociadas, precisamente, al fútbol europeo.

Por otra parte, el silencio de Mira respecto de las habilidades del jugador brasileño —creatividad, astucia, improvisación— indica que el autor no las consideraba particularmente importantes al momento de seleccionar a los jugadores. Más aun, es posible inferir que Mira valoraba más el juego colectivo y ordenado que el virtuosismo personal. Quizás, precisamente por este motivo, Mira declare al final del libro,

Llegó la hora de los grandes clubes, principalmente la Dirección de Educación Física y Deporte de cada país latinoamericano, aprovecharán de la experiencia ya obtenida por los grandes grupos y empresas industriales, comerciales, bancarias o agrícolas, donde el trabajo silencioso y paciente de los psicotécnicos (...) está logrando superar el temible «individualismo» criollo y obtener la solidaridad e interaccionismo que caracterizan los mejores equipos del Viejo Mundo, especialmente en sus sectores anglosajón y eslovaco (Mira, 1964f, cap. 6, p. 28).

CONCLUSIÓN

Las principales nociones, ideas y propuestas de Mira y López respecto de los aportes de la Psicología al ámbito deportivo y en particular al fútbol, reiteran algunos de los rasgos centrales de la totalidad de su obra. En este artículo, se destacó uno de ellos, es decir, la búsqueda de Mira por integrar, armonizar y compatibilizar elementos teóricos diversos y, con frecuencia, opuestos y conflictivos.

Sin embargo, es interesante notar que estas características del pensamiento de Mira y López no eran una excepción en la primera mitad del siglo xx. En realidad, tampoco lo es en el presente. Cabe recordar que los intentos de integración en Psicología son tan antiguos como son sus declaradas crisis ya sean epistemológicas, metodológicas, técnicas, políticas y/o ideológicas (Goertzen, 2008; Henriques, 2013; Kirschener, 2006).

De esta forma, Mira y López se inserta en una larga tradición en Psicología que considera la unificación de la disciplina como una meta hacia la cual hay que emprender los mejores esfuerzos a fin de lograr el mismo estatuto científico exhibido por las ciencias naturales. En el caso de un autor como Mira y López, lo que se podría seguir analizando, detenidamente, es cómo en cada caso logró Mira integrar o conciliar distintas teorías y/o conjugar en una misma teoría conceptos originados en tradiciones teóricas diversas.

En suma, la obra de Mira invita a un estudio acucioso de las consistencias e inconsistencias epistemológicas presentes en sus composiciones teóricas y metodológicas. Indudablemente, análisis de este tipo contribuirían a densificar el debate acerca de la naturaleza ecléctica u original de su pensamiento.

Por otra parte, se argumentó que a partir de los años 30 se configuró una versión culturalista acerca de la identidad brasileña en oposición a la positivista predominante al siglo xx. La obra de Gilberto Freyre fue representativa de esta perspectiva que valoraba, positivamente, el mestizaje y las relaciones raciales en Brasil. La interpretación de Freyre contribuyó a fortalecer la imagen de Brasil como un país democrático respecto de las relaciones raciales. Sin embargo, esta narrativa sufrió críticas desde la academia nacional. La democracia racial, según autores como Florestan Fernandes, correspondería a un mito que encubría la relación de dominación raciales y de clase en Brasil.

De todos modos, la versión de Freyre fue la que predominó en la autoimagen que los brasileños tendieron a formar de sí mismos así como en el modo en que las relaciones raciales en Brasil eran percibidas internacionalmente. Asimismo, fue esta la versión más claramente asociada al nuevo perfil del jugador brasileño de fútbol. En este sentido, surgieron nuevas metáforas para referirse a la identidad nacional y al jugador brasileño siendo obras de escritores como Mario Filho y Nelson Rodrigues de las más representativas de este proceso.

En relación a la nueva narrativa identitaria, la perspectiva de Mira parece indicar su preferencia por aspectos psicológicos más bien característicos de los equipos y jugadores europeos. En consecuencia, su apreciación del orden y la disciplina así como la ausencia de referencias a las virtudes del jugador brasileño sugieren que Mira tendría una inclinación positiva hacia el perfil identitario aspirado por la visión positivista de las primeras décadas del siglo xx.

Por otra parte, en la visión de Mira sobre la mercantilización del deporte y el fútbol, son claros la defensa del deporte amateur y su juicio respecto de la degradación

provocada por la profesionalización de los deportes. En este sentido, los efectos de la mercantilización que temía Mira eran el desvanecimiento de las imágenes tradicionales y la conversión de objetos y actividades humanas en mercancías.

En la actualidad, el deporte y el fútbol además de su transformación en mercancía siguen operando como dispositivos de modelamiento de los cuerpos (Dantas, 2013). Por otra parte, la actividad física y los juegos son utilizados en intervenciones psicosociales que buscan fomentar una sociabilidad basada en la colaboración y el respeto por el otro (Deccache-Maia, 2006). Quizás, en estos casos, todavía perdure el ideal de que el deporte, en su esencia, abriga las virtudes que para Mira permitirían elevar el espíritu, la moral y la solidaridad de los individuos y las sociedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrahão, B. O. L. & Soares, A. J. (2009). O que o brasileiro não esquece nem a tiro é o chamado frango de Barbosa: questões sobre o racismo no futebol brasileiro. *Revista Movimento*, 15(2), 13-31.
- Bonfim, P. R. (2013). Resenha: Cultura brasileira e identidade. *E-Locução Revista Científica da FAEX*, 2(3), 161-168.
- Capraro, A. M., Santos, N. & Lise, R. S. (2012). O enredo da vitória: seleção brasileira de futebol e identidade nacional (1950-1970). *Recorde: Revista de História do Esporte*, 5(2), 1-23.
- Carpintero, H. (2001). Psicología teórica y psicología aplicada: una obra olvidada de Emilio Mira y López. *Revista de Historia de la Psicología*, 22(3-4), 289-295.
- Dantas, M. M. (2013). Entre cientistas e gurus; psicología do esporte e categorias de base en algunas narrativas. *Esporte e Sociedade*, 8(21), 1-24.
- Danziger, K. (1984). Towards a conceptual framework for critical history of psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 5(1-2), 99-107.
- Deccache-Maia, E. (2006). Esporte e políticas públicas no Brasil. *Esporte e Sociedade*, 3, 1-18.
- García, E., Herrero, F. & Carpintero, H. (1993). La tesis doctoral de Emilio Mira y López: «Las correlaciones somáticas del trabajo mental (1922)». *Revista Historia de la Psicología*, 14(3-4), 139-152.
- García, E., Fuentes, J. & Carpintero, H. (1993). Emilio Mira y López y la psicología latinoamericana. *Revista de Historia de la Psicología*, 14(1), 31-55.
- Goertzen, J. R. (2008). On the possibility of unification: the reality and nature of the crisis in psychology. *Theory & Psychology*, 18(6), 829-852. Doi: 10.1177/0959354308097260.
- Haag, F. R. (2014). Mario Filho e *O negro no futebol brasileiro*: uma análise histórica sobre la produção de um livro. *Esporte e Sociedade*, 9(23), 1-23.

- Henriques, G. (2013). Envolving from methodological to conceptual unification. *Review of General Psychology*, 17(2), 168-173. Doi: 10.1037/a0032929.
- Iruela, L. (1993). *Psiquiatria, psicología y armonía social: la vida y la obra de Emilio Mira y López*. Barcelona, España: Universitat de Barcelona.
- Jacó-Vilela, A. M. (2007). La psicología aplicada en América Latina. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(2-3), 151-157.
- Kirschener, S. R. (2006). Psychology and pluralism: toward the psychological studies. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 26(1-2), 1-17. Doi: 10.1037/h0091264.
- Mira y López, E. (1947/1975). *Problemas psicológicos actuales*. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo.
- Mira y López, E. (1964a). Prós e contra do esporte. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 1, (pp. 1-5). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964b). A orientação psicológica no esportes. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 2, (pp. 6-10). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964c). Dinâmica psicológica do futebol. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 3., (pp. 11-16). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964d). Exame psicotécnico das equipes. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 4., (pp. 17-20). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964e). Psicologia do torcedor. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 5., (pp. 21-24). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964f). O segredo da coesão da equipe. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 6, (pp. 25-28). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. (1964g). Doping – seus efeitos na prática esportiva. En E. Mira y López & A. R. Silva, *Futebol e Psicologia*. Cap. 7, (pp. 29-32). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mira y López, E. & Ribeiro da Silva, A. (1964). *Futebol e Psicologia*. Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Mülberger, A. & Jacó-Vilela, A. M. (2007). Es mejor morir de pie que vivir de rodillas: Emilio Mira y López y la revolución social. *Dynamis*, 27, 309-332.
- Ortiz, R. (2013). Imagens do Brasil. *Revista Sociedade e Estado*, 28(3), 609-633.
- Pérez-Delgado, E. & Mestre, V. (1995). Aportación de Emilio Mira y López al desarrollo de la psicología moral: estudio de sus cuestionarios de evaluación. *Revista de Historia de la Psicología*, 16(3-4), 53-61.

- Rossi, L., Falcone, R. & Ibarra, F. (2014). Emilio Mira y López en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 35(2), 93-110.
- Saiz, M. & Saiz, D. (1992). Emilio Mira y López: Pionero de la psicología aplicada en España e Iberoamérica. *Revista de Historia de la Psicología*, 13(4), 93-100.
- Saiz, M., Saiz, D., Alfaro, M., Alonso, C., Del Blanco, R., Dugo, B. & Mülberger, A. (1991). Emilio Mira y López: Nuevos datos bibliográficos. *Revista de Historia de la Psicología*, 12(3-4), 211-220.
- Sánchez, N. & Ruiz, G. (2012). Ese hombre alto y calmadamente enérgico: Adolf Meyer (1866-1950) y Emilio Mira y López (1896-1964). *Revista de Historia de la Psicología*, 33(2), 23-46.
- Santa Cruz, A. E. & Santa Cruz, G. L. (2005). *Las escuelas de la identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago, Chile: LOM.
- Schwarcz, L. M. (2003). Nem preto, nem branco, muito pelo contrário: cor e raça na intimidade. En Fernando Antonio Novais & Lilian Moritz Schwarcz, *História da vida privada no Brasil*. Vol. 4, (pp. 173-245). São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.
- Seminario, P. F. (1978). Emilio Mira y López: uma interpretação. *Arquivos Brasileiros de Psicologia Aplicada*, 30(1-2), 21-36.
- Soares, A. J. (1999). História e a invenção de tradições no campo do futebol. *Estudos Históricos FGV-CPDOC*, 13(23), 119-146.
- Telles, E. E. (2004). *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. New Jersey, USA: Princeton University Press.

Artículo recibido: 29-10-14

Artículo aceptado: 25-11-14

